

# BREVE ANTOLOGIA DE JOSE ANTONIO



LIBRO AZUL

# **BREVE ANTOLOGÍA DE JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA**

1971

BREVE ANTOLOGIA DE  
JOSE ANTONIO  
LIBRO AZUL  
Ediciones Umbral 1971



**BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA PARA ESTA ANTOLOGÍA:**

OBRAS DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA

Edición cronológica

Recopilación de Agustín del Río Cisneros

Quinta edición, 1970

Delegación Nacional de la Sección Femenina del Movimiento

JOSE ANTONIO INTIMO, EPISTOLARIO Y TEXTOS BIOGRAFICOS

Recopilación de Agustín del Río Cisneros y Enrique Pavón Pereyra

Ediciones del Movimiento, 1968

# ÍNDICE

NOTA PRELIMINAR.....	4
HOMBRE.....	6
LIBERTAD.....	9
COMUNIDAD.....	10
PARTICIPACION.....	12
JUSTICIA SOCIAL.....	14
PROPIEDAD.....	16
POLÍTICA.....	18
DERECHAS E IZQUIERDAS.....	21
AUTENTICIDAD.....	23
SERVICIO.....	26
CAPITALISMO.....	28
SOCIALISMO.....	33
SINDICALISMO.....	35
DIVERSIDAD.....	37
EJÉRCITO.....	40
JUVENTUD.....	41
REVOLUCIÓN.....	45
REFORMA AGRARIA.....	50
INMOVILISMO.....	52
ANTICIPACIÓN.....	53
POESÍA.....	54

## NOTA PRELIMINAR

Ofrecemos hoy al lector una breve selección del pensamiento de José Antonio Primo de Rivera. La figura de José Antonio, lejos de disminuirse con el transcurso del tiempo, adquiere cada día más relieve y consistencia intelectual y política. Sus temas, sus modos, sus planteamientos sustanciales, cobran actualidad y vigencia en nuestro presente, y se muestran como un entramado de ideas capaz de sostener y dar respuesta a la interrogación del futuro. Como es natural, parte de la expresión de su pensamiento está motivada en función de urgencia política, por la circunstancia española de su tiempo, y así, encontrará el lector algunas referencias a situaciones específicas, a coyunturas históricas por fortuna superadas. Naturalmente, algunos de los textos que se incluyen en este libro se refieren a la etapa conflictiva, densa, dramática, que va de 1933 a 1936. Sin embargo, los grandes planteamientos de José Antonio, aquellos en los que afronta limpiamente las grandes crisis políticas de su tiempo, siguen siendo sustancialmente válidos y guardan, entre el brillante decoro de su estilo literario, una intacta fecundidad.

El libro consta de veintiún capítulos. En cada uno de ellos se recogen citas de José Antonio referentes a los temas siguientes: hombre, libertad, comunidad, participación, justicia social, propiedad, política, derechas e izquierdas, autenticidad, servicio, capitalismo, socialismo, sindicalismo, diversidad, Ejército, juventud, Revolución, reforma agraria, inmovilismo, anticipación y poesía. Constituye, pues, una visión panorámica de los temas fundamentales en que José Antonio proyectó su atención y su meditación.

José Antonio se enfrentó con la crisis española de la democracia liberal en su fase de anarquía, que había producido una España dividida en sus tierras, sus clases y sus hombres. El régimen de los partidos políticos, sobre mostrar sus efectos disgregadores e insolidarios, se había evidenciado también como absolutamente incapaz para dotar de estabilidad a las instituciones políticas y, naturalmente, para llegar con voluntad transformadora hasta el fondo de los graves problemas sociales que podían resumirse en la palabra injusticia. José Antonio trataba de realizar una síntesis entre la libertad irrenunciable, que es siempre patrimonio de los pueblos sanos, y la autoridad necesaria, sin la que no puede existir la estabilidad. La crisis de la democracia no le llevó a condenarla, sino a indagar un nuevo camino por el que hacerla posible, como resultado de un Estado consciente de su misión y creador de situaciones de justicia social.

Un aspecto decisivo en el pensamiento joseantoniano es su crítica al marxismo, aspecto ineludible para un intelectual riguroso ocupado en los problemas políticos de su época. José Antonio se encara con el socialismo abiertamente, sabiendo que hay en él aspectos que son de plano rechazables y vertientes que hay que salvar. El conoce que la causa de la aparición del socialismo no fue originalmente infundada, y piensa que hay que rescatar, de esa nueva invasión de los bárbaros, los gérmenes aprovechables en los que se anuncia un mundo mejor, una voluntad de justicia.

Revolución Nacional: he ahí la respuesta de José Antonio, la síntesis entre libertad y justicia en el marco de una unidad recuperada, salvada y fortalecida. Revolución Nacional cuyo fin último es la realización del hombre en la plenitud de sus valores trascendentes de dignidad, integridad y libertad. El hombre es el destinatario de la Revolución. Pero el hombre no puede salvarse solo, en un individualismo que le disgrega y le enfrenta, sino en la solidaridad de una Patria, ganada cada día, y entendida fundamentalmente como misión.

Unidad, libertad y justicia. Estado fuerte en el que toda la sociedad participe a través de cauces orgánicos y naturales de representación. Hombre portador de valores eternos, de dignidad, de libertad, de integridad, que ha de salvarse en la solidaridad de una Patria... Esta es la síntesis, el resumen sustancial del pensamiento y de la doctrina de José Antonio Primo de Rivera.

Pero un hombre no es sólo un pensamiento: es también un estilo. Y en este sentido hay que reconocer en José Antonio una profunda e imborrable ejemplaridad. El supo recuperar para los españoles la dignidad del gesto y del lenguaje político, la altura en los planteamientos y en las incitaciones, la generosidad en el servicio, el sacrificio, la entrega y la renuncia. La huella de José Antonio está muy presente en diversas generaciones españolas.

Y muy particularmente, como es lógico, en los jóvenes. Por eso creernos que esta breve antología -LIBRO AZUL- puede ser de utilidad para todos aquellos que, en una u otra medida, quieran percibir la virtualidad de unas ideas y la estela de una personalidad singular, de primer rango en la Historia de España.

Madrid, julio de 1971.

## HOMBRE

Falange Española considera al hombre como conjunto de un cuerpo y un alma; es decir, como capaz de un destino eterno, como portador de valores eternos.

Así, pues, el máximo respeto se tributa a la dignidad humana, a la integridad del hombre y a su libertad.

Pero esta libertad profunda no autoriza a tirotear los fundamentos de la convivencia pública. No puede permitirse que todo un pueblo sirva de campo de experimentación a la osadía o a la extravagancia de cualquier sujeto.

Obras de José Antonio Primo de Rivera. Pág. 91.

-oOo-

Aceptada esta definición del ser -portador de una misión, unidad cumplidora de un destino-, florece la noble, grande y robusta concepción del «servicio». Si nadie existe sino como ejecutor de una tarea, se alcanza precisamente la personalidad, la unidad y la libertad propias «sirviendo» en la armonía total.

Obras. Pág. 476.

-oOo-

Ya veréis cómo rehacemos la dignidad del hombre para sobre ella rehacer la dignidad de todas las Instituciones que, juntas, componen la Patria.

Obras. Pág. 569.

-oOo-

Cuando el mundo se desquicia no se puede remediar con parches técnicos; necesita todo un nuevo orden. Y este orden ha de arrancar otra vez del individuo. Oíganlo los que nos acusan de profesar el panteísmo estatal: nosotros consideramos al individuo como unidad fundamental, porque éste es el sentido de España, que siempre ha considerado al hombre como portador de valores eternos. El hombre tiene que ser libre, pero no existe la libertad sino dentro de un orden.

Obras. Págs. 425-416.

-oOo-

Precisamente la revolución total, la organización total de Europa, tiene que empezar por el individuo, porque el que más ha padecido con este desquiciamiento, el que ha llegado a ser una molécula pura, sin personalidad, sin sustancia, sin contenido, sin existencia, es el pobre individuo que se ha quedado el último para percibir las ventajas de la vida. Toda la organización, toda la revolución nueva, todo el fortalecimiento del Estado y toda la reorganización económica irán encaminados a que se incorporen al disfrute de las ventajas esas masas enormes desarraigadas por la economía liberal y por el conato comunista.

Obras. Pág. 511.

-oOo-

Y vienen todos los resultados que hemos conocido: la crisis, la paralización, el cierre de las fábricas, el desfile inmenso de proletarios sin tarea, la guerra europea, los días de la posguerra... Y el hombre que aspiró a vivir dentro de una economía y una política liberales, dentro de un principio liberal, que llenaba de sustancia y de optimismo a una política y a una economía, vino a encontrarse reducido a esta cualidad terrible: antes era artesano, pequeño productor, miembro de una corporación acaso dotada de privilegios, vecino de un Municipio fuerte; ya no es nada de eso. Al hombre se le ha ido librando de todos sus atributos, se le ha ido dejando químicamente puro en su condición de individuo.

Obras. Pág. 502.

-oOo-

Y esta dictadura comunista tiene que horrorizarnos a nosotros, europeos, occidentales, cristianos, porque ésta sí que es la terrible negación del hombre: esto sí que es la asunción del hombre en una inmensa masa amorfa, donde se pierde la individualidad, donde se diluye la vestidura corpórea de cada alma individual y eterna.

Obras. Pág. 562.

-oOo-

La persona no lo es en tanto rubia o morena, alta o baja, dotada de esta lengua o de la otra, sino en cuanto portadora de tales o cuales relaciones sociales reguladas. No se es persona sino en cuanto se es otro; es decir: uno frente a los otros, posible acreedor o deudor respecto de otros, titular de posiciones que no son las de los otros. La personalidad, pues, no se determina desde dentro, por ser agregado de células, sino desde fuera, por ser portador de relaciones. Del mismo modo, un pueblo no es nación por ninguna suerte de justificaciones físicas, colores o sabores locales, sino por ser otro en lo universal; es decir: por tener un destino que no es el de las otras naciones.

Obras. Págs. 214-215.

-oOo-

Mirada de cerca, la tesis romántica iba encaminada a la descalificación; esto es, a la supresión de todo lo añadido por el esfuerzo (Derecho e Historia) a las entidades primarias, individuo y pueblo. El Derecho había transformado al individuo en persona; la Historia había transformado al pueblo en polis, en régimen de Estado. El individuo es respecto de la persona lo que el pueblo respecto de la sociedad política. Para la tesis romántica urgía regresar a lo primario, a lo espontáneo, tanto en un caso como en el otro.

Obras. Pág. 211.

-oOo-

De ahí que el individuo, pura y simplemente, no sea el sujeto de la relaciones jurídicas; el individuo no es sino el substratum físico, biológico, con que el Derecho se encuentra para montar un sistema de relaciones reguladas. La verdadera unidad jurídica es la persona; esto



es, el individuo, considerado, no en su calidad vital, sino como portador activo o pasivo de las relaciones sociales que el Derecho regula; como capaz de exigir, de ser compelido, de atacar y de transgredir.

Obras. Pág. 212.

## LIBERTAD

Queremos menos palabrería liberal y más respeto a la libertad profunda del hombre.

Obras. Págs. 66-67.

-oOo-

La dignidad humana, la integridad del hombre y su libertad son valores eternos e intangibles. Pero sólo es de veras libre quien forma parte de una nación fuerte y libre.

Obras. Pág. 340.

-oOo-

Para nadie, la libertad de perturbar, de envenenar, de azuzar las pasiones, de socavar los cimientos de toda duradera organización política.

Obras. Pág. 91.

-oOo-

Queremos ver una España entera, armoniosa, fuerte, profunda y libre: libre como Patria, que no soporte mediatizaciones extranjeras ni trato colonial en lo económico, ni tenga sus fronteras y sus costas desguarnecidas, y libre para cada uno de sus hombres, porque no se es libre por tener la libertad de morir de hambre formando colas a las puertas de una fábrica o formando cola a la puerta de un colegio electoral, sino que se es libre cuando se recobra la unidad entera.

Obras. Pág. 797.

-oOo-

Frente al desdeñoso «Libertad, ¿para qué?», de Lenin, nosotros comenzamos por afirmar la libertad del individuo, por reconocer al individuo. Nosotros, tachados de defender un panteísmo estatal, empezamos por aceptar la realidad del individuo libre, portador de valores eternos.

Obras. Pág. 473.

-oOo-

La revolución hemos de hacerla todos juntos, y así nos traerá la libertad de todos, no la de la clase o la del partido triunfante; nos hará libres a todos al hacer libre y grande y fuerte a España. Nos hará hermanos al repartir entre todos la prosperidad y las adversidades, porque no estaremos unidos en la misma hermandad mientras unos cuantos tengan el privilegio de poder desentenderse de los padecimientos de los otros.

Obras. Pág. 177.

## COMUNIDAD

La Patria es el único destino colectivo posible. Si lo reducimos a algo más pequeño, a la casa, al terruño, entonces nos quedamos con una relación física; si lo extendemos al Universo, nos perdemos en una vaguedad inasequible. La Patria es, justamente, lo que configura sobre una base física una diferenciación en lo universal; la Patria es, cabalmente, lo que une y diferencia en lo universal el destino de todo pueblo; es, como decimos nosotros siempre, una unidad de destino en lo universal.

Obras. Pág. 508.

-oOo-

Así, pues, no veamos en la Patria el arroyo y el césped, la canción y la gaita; veamos un destino y una empresa. La Patria es aquello que, en el mundo, configuró una empresa colectiva.

Obras. Pág. 112.

-oOo-

Lo que a los pueblos los convierte en naciones no son tales o cuales características de raza, de lengua o de clima; lo que a un pueblo le da jerarquía de nación es haber cumplido una empresa universal.

Obras. Pág. 108.

-oOo-

Una Patria que nos una en una gran tarea común; tenemos una gran tarea que realizar. España no se ha justificado nunca sino por el cumplimiento de un universal destino, y le toca ahora cumplir éste: el mundo entero está viviendo los últimos instantes de la agonía del orden capitalista y liberal; ya no puede más el mundo, porque el orden capitalista liberal ha roto la armonía entre el hombre y su contorno, entre el hombre y la Patria.

Obras. Pág. 875.

-oOo-

Vosotros habréis visto, como le hemos visto nosotros, al hombre trabajando de sol a sol por un plato de gazpacho, y habréis descubierto en los confines de los páramos españoles gentes con ojos iluminados, como en los mejores tiempos, capaces de toda empresa, vivir una vida miserable y dolorosa.

Obras. Pág. 624.

-oOo-

Queremos el orgullo recobrado de una Patria descargada de chafarrinones zarzueleros: exacta, emprendedora, armoniosa, indivisible; unidad de destino superior a las pugnas entre los partidos, los individuos, las clases y las tierras distintas.

Obras. Pág. 847.

-oOo-

Esto no es sólo una tarea económica; esto es una alta tarea moral. Hay que devolver a los hombres su contenido económico para que vuelvan a llenarse de sustancia sus unidades morales, su familia, su gremio, su Municipio; hay que hacer que la vida humana se haga otra vez apretada y segura, como fue en otros tiempos...

Obras. Pág. 876.

-oOo-

No puede permitirse que todo un pueblo sirva de campo de experimentación a la osadía o a la extravagancia de cualquier sujeto.

Obras. Pág. 91.

-oOo-

Se os ha engañado tanto con palabras más o menos bellas, que ya casi da vergüenza acercarse a vosotros con nuevas palabras. Hay tantos agrarios por ahí vueltos de espaldas a vuestra angustia, que tenéis razón para desconfiar de todo el que viene a recordároslo. Estáis hartos de política. Pero todo el asco que se os ha metido en el alma no impide que sigáis en vuestro puesto, callados y sufridos, bajo la helada y bajo el sol, siendo el soporte económico de España y la guarda duradera y profunda de sus esencias nacionales.

Obras. Pág. 683.

-oOo-

No faltan consejeros oficiales que nos digan, Dios sabe con qué intención: «Hay que hablar al pueblo de una manera tosca para que lo entienda.» Eso es una injusticia para el pueblo y para nosotros, que no aceptamos ningún burdo lenguaje para hablar, porque nos sentimos carne y habla del pueblo mismo. ¿Quién ha dicho que nuestro pueblo sólo entiende lo zafio?

Obras. Pág. 418.

-oOo-

España es un país bronco y desértico, tierra partida entre unos millones de proletarios, a menudo rugientes de hambre y de cólera, y unos millares de «beatis possidentibus».

José Antonio Intimo. Pág. 242.

## PARTICIPACION

La construcción de un orden nuevo la tenemos que empezar por el hombre, por el individuo, como occidentales, como españoles y como cristianos; tenemos que empezar por el hombre y pasar por sus unidades orgánicas, y así subiremos del hombre a la familia, y de la familia al Municipio y, por otra parte, al Sindicato, y culminaremos en el Estado, que será la armonía de todo.

Obras. Pág. 562.

-oOo-

Desaparece este antagonismo destructor en cuanto se concibe el problema del individuo frente al Estado, no como una competencia de poderes y derechos, sino como un cumplimiento de fines, de destinos. La Patria es una unidad de destino en lo universal, y el individuo, el portador de una misión peculiar en la armonía del Estado.

Obras. Pág. 476.

-oOo-

Y el día en que el individuo y el Estado, integrados en una armonía total, vueltos a una armonía total, tengan un solo fin, un solo destino, una sola suerte que correr, entonces sí que podrá ser fuerte el Estado sin ser tiránico, porque sólo empleará su fortaleza para el bien y la felicidad de sus súbditos.

Obras. Pág. 511.

-oOo-

Hay que tratar la cuestión profundamente y con toda sinceridad, para que la obra total del Estado sea también obra de la clase proletaria. Lo que no se puede hacer es tener a la clase proletaria fuera del Poder. Esto es un hecho decisivo. La clase proletaria, en sus luchas, ha ganado su puesto en el Poder, y querer dejarla de nuevo a la puerta de la gobernación es totalmente imposible.

Obras. Pág. 161.

-oOo-

En cambio, con lo que queremos nosotros, que es mucho más profundo, en que el obrero va a participar mucho más, en que el Sindicato obrero va a tener una participación directa en las funciones del Estado, no vamos a hacer avances sociales uno a uno, como quien entrega concesiones en un regateo, sino que estructuramos la economía de arriba abajo de otra manera distinta, sobre otras bases.

Obras. Pág. 335.

-oOo-

Los obreros, los empresarios, los técnicos, los organizadores, forman la trama total de la producción, y hay un sistema capitalista que con el crédito caro, que con los privilegios abusivos de accionistas y obligacionistas se lleva, sin trabajar, la mejor parte de la producción, y hunde y empobrece por igual a los patronos, a los empresarios, a los organizadores y a los obreros.

Obras. Pág. 560.

## JUSTICIA SOCIAL

Necesitamos dos cosas: una nación y una justicia social. No tendremos nación mientras cada uno de nosotros se considere portador de un interés distinto, de un interés de grupo o de bandería.

No tendremos justicia social mientras cada una de las clases, en régimen de lucha, quiera imponer a las otras su dominación.

Obras. Pág. 235.

-oOo-

El trabajo es el mejor título de dignidad civil.

Nada puede merecer más la atención del Estado que la dignidad y el bienestar de los trabajadores.

Obras. Pág. 90.

-oOo-

Queremos que no se canten derechos individuales de los que no pueden cumplirse nunca en casa de los famélicos, sino que se dé a todo hombre, a todo miembro de la comunidad política, por el hecho de serlo, la manera de ganarse con su trabajo una vida humana, justa y digna.

Obras. Pág. 67.

-oOo-

Debemos ir pensando en que una comunidad bien regida no puede considerar a los obreros como una clase con la cual se regatea desde el Poder, sino como una de las unidades integrantes del común destino de la Patria. Antes que nada, de una vez, hay que proporcionar a todos cuantos conviven en un pueblo un mínimo humano y digno de existencia. Y esto no por limar las uñas al peligro revolucionario, sino porque es profundamente justo.

José Antonio íntimo. «Epistolario y Textos biográficos». Páiz. 274.

-oOo-

No queremos que triunfe un partido ni una clase sobre los demás, sino que triunfe el destino unido de todos, y asegure a todos, cueste los sacrificios que cueste a los que tienen más, una vida digna y humana.

Obras. Pág. 222.

-oOo-

Claro está que los obreros tuvieron que revolverse un día contra esa burla, y tuvo que estallar la lucha de clases. La lucha de clases tuvo un móvil justo, y el socialismo tuvo, al

principio, una razón justa, y nosotros no tenemos para qué negar esto. Lo que pasa es que el socialismo, en vez de seguir su primera ruta de aspiración a la justicia social entre los hombres, se ha convertido en una pura doctrina de escalofriante frialdad, y no piensa, ni poco ni mucho, en la liberación de los obreros.

Obras. Pág. 192.

-oOo-

Creemos que la plusvalía de la producción debe atribuirse no al capital, sino al Sindicato nacional productor, y en este sentido pensamos como millares de europeos.

Obras. Pág. 924.

-oOo-

España, desde hace mucho tiempo, lleva una vida chata, una vida pobre, una vida triste, oprimida entre dos losas que todavía no ha conseguido romper; por arriba, la falta de toda ambición histórica, la falta de todo interés histórico; por abajo, la falta de una profunda justicia social.

Obras. Pág. 247.

-oOo-

La bandera de lo nacional no se tremola para encubrir la mercancía del hambre. Millones de españoles la padecen, y es de primera urgencia remediarla. Para ello habrá que lanzar a toda máquina la gran tarea de la reconstrucción nacional.

Obras. Pág. 928.



## PROPIEDAD

El trabajo es una función humana, como es un atributo humano la propiedad. Pero la propiedad no es el capital: el capital es un instrumento económico, y como instrumento, debe ponerse al servicio de la totalidad económica, no del bienestar personal de nadie. Los embalses de capital han de ser como los embalses de agua; no se hicieron para que unos cuantos organicen regatas en la superficie, sino para regularizar el curso de los ríos y mover las turbinas en los saltos de agua.

Obras. Pág.,. 427.

-oOo-

No se trata de salvar lo material; la propiedad, tal como la concebíamos hasta ahora, toca a su fin; van a acabar con ella, por las buenas o por las malas, unas masas que, en gran parte, tienen razón y que, además, tienen la fuerza. No hay quien salve lo material; lo importante es que la catástrofe de lo material no arruine también valores esenciales del espíritu.

Obras. Pág. 427.

-oOo-

El capitalismo -ya lo sabéis- no es la propiedad; antes bien, es el destructor de la propiedad humana viva, directa; los grandes instrumentos de dominación económica han ido sorbiendo su contenido a la propiedad familiar, a la pequeña industria, a la pequeña agricultura.

Obras. Pág. 848.

-oOo-

El capitalismo rural consiste en que, por virtud de unos ciertos títulos inscritos en el Registro de la Propiedad, ciertas personas que no saben tal vez dónde están sus fincas, que no entienden nada de su labranza, tienen derecho a cobrar una cierta renta a los que están en esas fincas y las cultivan.

Obras. Pág. 715.

-oOo-

Queramos o no queramos, la propiedad territorial, el derecho de propiedad sobre la tierra, sufre en este momento ante la conciencia jurídica de nuestra época una subestimación. Esto podrá dolernos o no dolernos, pero es un fenómeno que se produce, de tiempo en tiempo, ante toda suerte de títulos jurídicos. En este momento, la ciencia jurídica del mundo no se inclina con el mismo respeto de hace cien años ante la propiedad territorial.

Obras. Pág. 641.

-oOo-

Cuando hablamos del capitalismo -ya lo sabéis todos- no hablamos de la propiedad. La propiedad privada es lo contrario del capitalismo; la propiedad es la proyección directa del hombre sobre sus cosas: es un atributo elemental humano. El capitalismo ha ido sustituyendo esta propiedad del hombre por la propiedad del capital, del instrumento técnico de dominación económica. El capitalismo, mediante la competencia terrible y desigual del capital grande contra la propiedad pequeña, ha ido anulando el artesanado, la pequeña industria, la pequeña agricultura: ha ido colocándolo todo -y va colocándolo cada vez más- en poder de los grandes trusts, de los grandes grupos bancarios.

Obras. Pág. 560.

## POLÍTICA

La política es una gran tarea de edificación; no es la mejor manera de edificar la que consiste en revolver los materiales y lanzarlos al aire después, para que caigan como el azar disponga.

Obras. Pág. 229.

-oOo-

Los valores en cuya busca se afanan los intelectuales son de naturaleza intemporal: la verdad y la belleza, en absoluto, no dependen de las circunstancias. El hallazgo de una verdad es siempre oportuno; la indagación de una verdad no admite apremios por consideraciones exteriores.

Uno de los más bellos rasgos de la vocación científica está en esa abnegación con que los operarios de la inteligencia se afanan, a veces, en seguir un rastro a cuyo término no le permitirá llegar la limitación de la vida. Legiones de sabios oscuros caminan por desiertos hacia tierras de promisión que sus ojos no verán nunca. En cambio, la política es, ante todo, temporal.

Obras. Pág. 747.

-oOo-

La política es una partida con el tiempo en la que no es lícito demorar ninguna jugada. En política hay obligación de llegar, y de llegar a la hora justa. El binomio de Newton representaría para la Matemática lo mismo si se hubiera formulado diez siglos antes o un siglo después. En cambio, las aguas del Rubicón tuvieron que mojar los cascos del caballo de César en un minuto exacto de la Historia.

Obras. Pág. 747.

-oOo-

Si una política no es exigente en sus planteamientos -es decir, rigurosa en lo intelectual-, probablemente se reduce a un aleteo pesado sobre la superficie de lo mediocre.

Obras. Pág. 745.

-oOo-

Al echar sobre sí una misión política, el intelectual renuncia a la más cara de sus libertades: la de revisar constantemente sus propias conclusiones; la de conferir a sus conclusiones la condición de provisionales.

Obras. Pág. 747.

-oOo-

¿Quiere esto decir que el jurista habrá de mutilarse el alma? ¡Claro que no! Podrá, como todo hombre, aspirar a un orden más justo; pero no como jurista, sino como partidario de una tendencia religiosa, moral y -en lo que se refiere a la organización de la sociedad en Estado-política. He ahí la necesidad que todo jurista tiene de ser político, ya que, de no serlo, se le reduce a la gloriosa y humilde artesanía de manejar un sistema de normas cuya justificación no es lícito indagar.

Obras. Pág. 701.

-oOo-

Si se acude al llamamiento de la política, no se puede acudir a medias. Así como con la ciencia no se puede «flirtear», con la política tampoco.

Obras. Pág. 747.

-oOo-

Toda gran política se apoya en el alumbramiento de una gran fe. De cara hacia afuera - pueblo, historia-, la función del político es religiosa y poética. Los hilos de comunicación del conductor con su pueblo no son ya escuetamente mentales, sino poéticos y religiosos.

Obras. Pág. 747.

-oOo-

Cuando algunos muchachos que me acompañan, y cuando yo mismo, modestamente, creemos encontrar una posible fuente profunda y constante de españolidad -digo españolidad porque la palabra «españolismo» hasta me molesta-, no nos dejamos arrebatar por una tendencia sensible, por una especie de sueño romántico; lo que hacemos es creer que si una generación se debe entregar a la política, no se puede entregar con el repertorio de media docena de frases con que han caminado por la política otras muchas generaciones, y hasta muchos representantes de ésta.

Obras. Pág. 266.

-oOo-

La Falange va buscando el contacto de la auténtica España, encubierta por la costra de la vieja política. Esa España -como la Falange ni cree en la vieja política ni tiene nada que esperar de ella. Ni de las izquierdas ni de las derechas.

Obras. Pág. 817.

-oOo-

Todo son gritos: «Que se hunde esto, que se hunde lo otro; contra esto, contra lo otro». El grito que se da al rebaño en la proximidad del lobo para que el rebaño se apiñe, se apriete, cobarde. Pero una nación no es un rebaño: es un quehacer en la Historia. No queremos más gritos de miedo; queremos la voz de mando que vuelva a lanzar a España, a paso resuelto, por el camino universal de los destinos históricos.

Obras. Pág. 874.

-oOo-

He aquí la tarea de nuestro tiempo: devolver a los hombres los sabores antiguos de la norma y del pan.

Obras. Pág. 646.

## DERECHAS E IZQUIERDAS

El ser «derechista», como el ser «izquierdista», supone siempre expulsar del alma la mitad de lo que hay que sentir.

Obras. Pág. 835.

-oOo-

Se es reaccionario, alternativamente, cuando se vive en régimen de pugna; cuando una clase acaba de vencer a otra, y la clase vencida aspira a tomar la represalia; pero nosotros no entramos en este juego de represalias de clase contra clase o de partido contra partido.

Obras. Pág. 195.

-oOo-

Las derechas, como tales, no pueden llevar a cabo ninguna obra nacional, porque se obstinan en oponerse a toda reforma económica, y con singular empeño a la Reforma agraria. No habrá nación mientras la mayor parte del pueblo viva encharcada en la miseria y en la ignorancia, y las derechas, por propio interés, favorecen la continuación de este estado de cosas.

Obras. Pág. 891.

-oOo-

El Estado ruso es el más derechista de todos los de Europa, y el pueblo soviético es el más izquierdista ideológicamente... Pero si nos ceñimos a su vulgar acepción, derechas e izquierdas representan en España algo tan heterogéneo e irreconciliable que se puede esperar poco, por sus mismas tensiones respectivas. Más tienen de exponentes de lucha que de internos ideales por la Patria.

Obras. Págs. 887-888.

-oOo-

No se sabe qué es peor, si la bazofia demagógica de las izquierdas, donde no hay manoseada estupidez que no se proclame como hallazgo, o la patriotería derechista, que se complace, a fuerza de vulgaridad, en hacer repelente lo que ensalza.

Obras. Pág. 452.

-oOo-

En derechas e izquierdas juveniles arde, oculto, el afán por encontrar en los espacios eternos los trozos ausentes de sus almas partidas, por hallar la visión armoniosa y entera de una España que no se ve del todo si se mira de un lado, que sólo se entiende mirando cara a cara, con el alma y los ojos abiertos.

Obras. Pág. 714.

-oOo-

Ni a la derecha, que por lograr una arquitectura política se olvida del hambre de las masas; ni con la izquierda, que por redimir las masas las desvía de su destino nacional. Queremos recobrar, inseparable, una unidad nacional de destino y una justicia social profunda. Y como para lograrlo tropezamos con resistencias, somos resueltamente revolucionarios para destruirlas.

Obras. Pág. 398.

-oOo-

Ni en la derecha ni en la izquierda está el remedio. La victoria de cualquiera de las dos implica la derrota y la humillación de la otra. No puede haber vida nacional en una Patria escindida en dos mitades inconciliables: la de los vencidos, rencorosos en su derrota, y la de los vencedores, embriagados con su triunfo. No cabe convivencia fecunda sino a la sombra de una política que no se deba a ningún partido ni a ninguna clase; que sirva únicamente al destino integrador y supremo de España; que resuelva los problemas entre los españoles sin otra mira que la justicia y la conveniencia patria.

Obras. Pág. 319.

-oOo-

No hay más que un camino: nada de derechas ni de izquierdas; nada de partidos: un gran movimiento nacional, esperanzado y enérgico, que se proponga como meta la realización de una España grande, libre y unida. De una España para todos los españoles, ni mediatizada por poderes extranjeros ni dominada por el partido o la clase más fuerte.

Obras. Pág. 755.

## AUTENTICIDAD

...Nuestro Movimiento... jamás se ha llamado fascista en el más olvidado párrafo del menos importante documento oficial ni en la más humilde hoja de propaganda.

Obras. Pág. 913.

-oOo-

Ha surgido una nueva entidad denominada Fascismo Español, que quiere especular también con el ambiente del momento. Falange Española de las J. O N. S. quiere hacer constar que tampoco tiene nada que ver con ese movimiento ni con los actos de propaganda que organiza.

José Antonio íntimo. «Epistolario y Textos biográficos». Pág. 287.

-oOo-

Entre una y otra de esas actitudes se nos ocurrió a algunos pensar si no sería posible una síntesis de las dos cosas: de la revolución -no como pretexto para echarlo todo a rodar, sino como ocasión quirúrgica para volver a trazar todo con un pulso firme al servicio de una norma- y de la tradición -no como remedio, sino como sustancia; no con ánimo de copia de lo que hicieron los grandes antiguos, sino con ánimo de adivinación de lo que harían en nuestras circunstancias-. Fruto de esta inquietud de unos cuantos nació la Falange. Dudo que ningún movimiento político haya venido al mundo con un proceso interno de más austeridad, con una elaboración más severa y con más auténtico sacrificio por parte de sus fundadores, para los cuales -¿quién va a saberlo como yo?- pocas cosas resultan más amargas que tener que gritar en público y sufrir el rubor de las exhibiciones.

Obras. Pág. 647.

-oOo-

Todos los que vienen a pedir sombra a nuestras banderas para encubrir reminiscencias antiguas, nostalgias espesas de cosas caducadas y bien caducadas, se alejan pronto de nosotros y luego nos calumnian o nos deforman. En cambio, los buenos, los que sirven, desde nuestras filas y desde fuera de nuestras filas, van percibiendo nuestra verdad.

Obras. Pág. 721.

-oOo-

Para salvar la continuidad de esta España melancólica, alicorta, triste, que cada dos años necesita un remedio de urgencia, que no cuenten con nosotros. Por eso estamos solos, porque vemos que hay que hacer otra España, una España que se escape de la tenaza entre el rencor y el miedo por la única escapada alta y decente, por arriba.

Obras. Pág. 875.

-oOo-



A España hay que verla sobriamente, exactamente; mucho cuidado con invocar el nombre de España para defender unos cuantos negocios, como los intereses de los bancos o los dividendos de las grandes empresas.

Obras. Pág. 857.

-oOo-

Nosotros mismos hemos sacudido nuestra modorra y sacrificado nuestras vocaciones para recorrer España, en los días crudos, con frío o con calor, pero con honradez y lealtad, para decirles a los obreros: «Muchos de nosotros, que no sentimos el hambre que destroza vuestros hogares, que aniquila vuestras vidas, salimos a la calle en defensa de vuestra causa, dispuestos a dar la vida.

Obras. Pág. 625.

-oOo-

Lo que queremos es devolver a España un optimismo, una fe en sí misma, una línea clara y enérgica de vida común. Por eso nuestra agrupación no es un partido: es una milicia; por eso nosotros no estamos aquí para ser diputados, subsecretarios o ministros, sino para cumplir, cada cual en su puesto, la misión que se le ordene.

Obras. Pág. 197.

-oOo-

No podremos sentirnos solidarios de aquellas gentes que han habituado a sus pulmones y a sus entrañas a vivir en los climas morales donde pueden florecer «estraperlos».

Obras. Pág. 714.

-oOo-

Lo que hay que tener es un sentido total de lo que se quiere; un sentido total de la Patria, de la vida, de la Historia, y ese sentido total, claro en el alma, nos va diciendo en cada coyuntura qué es lo que debemos hacer y lo que debemos preferir.

Obras. Pág. 196.

-oOo-

El Gobierno debió hacer ese examen de conciencia, como hay que hacerlo siempre al día siguiente de vencer, para saber en qué parte podían tener razón los vencidos e impedir que otros traten de hacer lo que los vencidos no lograron (25 enero 1935).

Obras. Pág. 404.

-oOo-

Los antialgo, sea lo que sea este algo, se me presentan imbuidos de reminiscencia del señoritismo español, que se opone irreflexiva, pero activamente, a lo que él no comparte. No soy ni antimarxista siquiera, ni anticomunista, ni... antinada. Los anti están desterrados de mi léxico como si fueran tapones para las ideas.

Obras. Págs. 885-886.

-oOo-

Ahora se nos habla mucho contra el estilo; se nos dice que nadie que hizo nada grande se dio cuenta de que tenía un estilo. ¿Y qué importa que no se diera cuenta? Lo importante era tenerlo; en eso el estilo es como lo que Goethe llamaba la idea de su existencia: es la forma interna de una vida que, consciente o inconscientemente, se realiza en cada hecho y cada palabra.

Obras. Pág. 417.

## SERVICIO

Entendemos la vida como servicio; todo cargo es una tarea y todas las tareas son igualmente dignas, desde la más gozosa, que es la de obedecer, hasta la más áspera, que es la de mandar.

Obras. Pág. 398.

-oOo-

Quienes entienden la vida como de sí propia, quieren, ante todo, vivir, afirmar la propia individualidad entre todas las individualidades, existir por encima de todo. Quienes entienden la existencia como servicio, como camino hacia una meta superior, tienen hecha siempre ofrenda de su vida, en tanto el sacrificio de la vida sirva al cumplimiento de un fin más alto.

Obras. Pág. 571.

-oOo-

Han pasado los días en que se podía ser sólo universitario, o poeta, o artista. Nuestra época nos arrastra y no nos deja encerrarnos en torres de marfil. Eso era atributo de las épocas rancias en que, roto el sentido de la unidad del mundo, cada uno pensaba hacer un mundo aislado de su propia vida.

Obras. Pág. 397.

-oOo-

Nuestra manera de servir a España tendrá que ser también rigurosa. Tendremos que hendir muchas veces la carne física de España -sus gustos, su pereza, sus malos hábitos- para libertar a su alma metafísica. España nos tiene que ser «incómoda».

Obras. Pág. 453.

-oOo-

Nuestro movimiento no estaría del todo entendido si se creyera que es una manera de pensar tan sólo; no es una manera de pensar: es una manera de ser. No debemos proponernos sólo la construcción, la arquitectura política. Tenemos que adoptar, ante la vida entera, en cada uno de nuestros actos, una actitud humana, profunda y completa. Esta actitud es el espíritu de servicio y de sacrificio, el sentido ascético y militar de la vida. Así, pues, no imagine nadie que aquí se recluta para ofrecer prebendas; no imagine nadie que aquí nos reunimos para defender privilegios.

Obras. Pág. 68.

-oOo-

La Jefatura es la suprema carga; la que obliga a todos los sacrificios, incluso a la pérdida de la intimidad; la que exige a diario adivinar cosas no sujetas a pauta, con la acongojante responsabilidad de obrar. Por eso, hay que entender la Jefatura humildemente, como puesto

de servicio; pero por eso, pase lo que pase, no se puede desertar ni por impaciencia, ni por desaliento, ni por cobardía.

Obras. Pág. 399.

## CAPITALISMO

La gran tarea de nuestra generación consiste en desmontar el sistema capitalista, cuyas últimas consecuencias fatales son la acumulación del capital en grandes empresas y la proletarización de las masas.

Obras. Pág. 8-38.

-oOo-

La sustitución del sistema capitalista implica toda una revolución moral.

Obras. Pág. 835.

-oOo-

La propiedad capitalista es fría e implacable: en el mejor de los casos, no cobra la renta, pero se desentiende del destino de los sometidos.

Obras. Pág. 561.

-oOo-

El capitalismo reduce el final a la misma situación de angustia, a la misma situación infrahumana del hombre desprendido de todos sus atributos, de todo el contenido de su existencia, a los patronos y a los obreros, a los trabajadores y a los empresarios.

Obras. Pág. 560.

-oOo-

Cuando se habla del capitalismo no se hace alusión a la propiedad privada; estas dos cosas no sólo son distintas, sino que casi se podría decir que son contrapuestas. Precisamente uno de los efectos del capitalismo fue el aniquilar casi por entero la propiedad privada en sus formas tradicionales.

Obras. Pág. 495.

-oOo-

El sistema capitalista ha hecho que cada hombre vea en los demás hombres un posible rival en las disputas furiosas por el trozo de pan que el capitalismo deja a los obreros, a los empresarios, a los agricultores, a los comerciantes, a todos los que, aunque no lo creáis a primera vista, estáis unidos en el mismo bando de esa terrible lucha económica; a todos los que estáis unidos en el mismo bando, aunque a veces andéis a tiros entre vosotros.

Obras. Pág. 710.

-oOo-

Repudiamos el sistema capitalista, que se desentiende de las necesidades populares, deshumaniza la propiedad privada y aglomera a los trabajadores en masas informes, propicias a la miseria y a la desesperación.

Obras. Pág. 341.

-oOo-

El capital -y antes he empleado bastante tiempo en distinguir el capital de la propiedad privada- es un instrumento económico que tiene que servir a la economía total y que no puede ser, por tanto, el instrumento de ventaja y de privilegio de unos pocos que tuvieron la suerte de llegar antes.

Obras. Pág. 509.

-oOo-

Hay que transformar esta absurda economía capitalista, donde el que no produce nada se lo lleva todo, y el obrero que trabaja o crea riqueza no alcanza la más pequeña participación.

Obras. Pág. 883.

-oOo-

La Falange quiere desarticular el régimen capitalista para que sus beneficios queden en favor de los productores, con objeto de que éstos, además, no tengan que acudir al banquero, sino que ellos mismos, en virtud de la Organización Nacional Sindicalista, puedan suministrarse gratuitamente los signos de crédito.

Obras. Pág. 861.

-oOo-

¿Qué hacer? No vamos a resignarnos con la continuación del régimen capitalista. Hay una cosa de toda evidencia: la crisis del sistema capitalista y sus estragos, ni siquiera atenuados por el comunismo. ¿Qué hacer, pues? ¿Estamos en un callejón sin salida? ¿No hay solución para el hambre de pan y justicia de las masas? ¿Tendremos que optar entre la desesperación del régimen burgués y la esclavitud de Rusia?

Obras. Pág. 737.

-oOo-

Al capitalismo financiero se le puede desmontar substituyéndolo por la nacionalización del servicio de crédito.

Obras. Pág. 716.

-oOo-

En la desarticulación del orden capitalista, lo más fácil es desmontar el capitalismo rural; lo inmediatamente fácil, desmontar o sustituir el capitalismo financiero; lo más difícil, desmontar el capitalismo industrial.

Obras. Pág. 717.

-oOo-

El proceso de hipertrofia capitalista no acaba más que de dos maneras: o interrumpiéndolo por la decisión heroica incluso de algunos que participan en sus ventajas o aguardando la catástrofe revolucionaria que, al incendiar el edificio capitalista, pegue fuego, de paso, a inmensos acervos de cultura y de espiritualidad. Nosotros preferimos el derribo al incendio, y estamos seguros de que ese derribo -que al alumbrar las nuevas formas de vida colocará a la cabeza del mundo a la primera nación que lo logre... es en España más fácil que en parte alguna, porque apenas tropieza con un gran capitalismo industrial, que es el más difícil de desarticular rápidamente.

Obras. Pág. 848.

-oOo-

He aquí una grande y bella tarea para quienes de veras consideran a la Patria como un quehacer: aligerar su vida económica de la ventosa capitalista, llamada irremediamente a estallar en comunismo; verter el acervo de beneficios que el capitalismo parasitario absorbe en la viva red de los productores auténticos, ello nutriría la pequeña propiedad privada, libentaría de veras al individuo, que no es libre cuando está hambriento, y llenaría de sustancia económica las unidades orgánicas verdaderas: la familia, el Municipio, con su patrimonio comunal rehecho, y el Sindicato, no simple representante de quienes tienen que arrendar su trabajo como una mercancía, sino beneficiario del producto conseguido por el esfuerzo de quienes lo integran.

Obras. Pág. 842.

-oOo-

El orden capitalista era una necesidad cuando creció la gran industria y se hizo necesaria la acumulación del capital. Pero la gran industria fue creciendo y absorbiendo al mismo tiempo a los pequeños capitales, a las industrias pequeñas. El capitalismo era, desde el principio, el gran enemigo del obrero, al que reclutaba en las filas anónimas de la fábrica, y era también enemigo del pequeño capital, porque absorbían y aniquilaban las fuentes de producción, sustituyendo al hombre, al industrial pequeño, por unas cuantas hojas de papel, sin nervio ni corazón.

Obras. Pág. 622.

-oOo-

El orden capitalista liberal fue sustituyendo la propiedad humana, familiar, gremial, municipal, por la absorción de todo el contenido económico, en provecho de unos grandes aparatos de dominación, de unos grandes aparatos donde la presencia humana directa está sustituida por la presencia helada, inhumana, del título escrito, de la acción, de la obligación, de la carta de crédito.

Obras. Pág. 875.

-oOo-

El capitalismo, muy en breve, bajó también la cabeza en este terreno; muy en breve, en cuanto vinieron las épocas de crisis, acudió a los auxilios públicos, y así hemos visto cómo las instituciones más fuertes se han acogido a la benevolencia del Estado, o para impetrar protecciones arancelarias o para obtener auxilios en metálico. Es decir, que, como dice un escritor enemigo del sistema capitalista, el capitalismo, tan desdeñoso, tan refractario a una posible socialización de sus ganancias, en cuanto vienen las cosas mal es el primero en solicitar una socialización de las pérdidas.

Obras. Pág. 501.

-oOo-

El capitalismo, allende las fronteras, tuvo una época heroica, de esplendor; había impulsado con brío gran cantidad de riquezas y de iniciativas; pero el capitalismo español fue raquítico desde sus comienzos; desde sus principios empezó a claudicar con los auxilios estatales, con los auxilios arancelarios. Nuestra economía estaba más depauperada que casi ninguna; nuestro pueblo vivía más miserablemente que casi ninguno. No os tengo que decir nada de esto, después de lo que habéis oído a los camaradas que me han precedido en este sitio. Gran parte de la tierra española, ancha, triste, seca, destartada, huesuda, como sus pobladores, parece no tener otro destino que el de esperar a que esos huesos de sus habitantes se le entreguen definitivamente en la sepultura.

Obras. Pág. 563.

-oOo-

El capitalismo rural consiste en que, por virtud de unos ciertos títulos inscritos en el Registro de la Propiedad, ciertas personas que no saben tal vez dónde están sus fincas, que no entienden nada de su labranza, tienen derecho a cobrar una cierta renta a los que están en esas fincas y las cultivan. Esto es sencillísimo de desarticular, y conste que al enunciar el procedimiento de desarticulación no formulo todavía un párrafo programático de la Falange; el procedimiento de desarticulación del capitalismo rural es simplemente éste: declarar cancelada la obligación de pagar la renta. Esto podrá ser tremendamente revolucionario, pero, desde luego, no originará el menor trastorno económico; los labradores seguirán cultivando sus tierras, los productos seguirán recogándose y todo funcionará igual.

Obras. Págs. 715-716.

-oOo-

Imaginad un sitio donde habitualmente se juegue a algún juego difícil. En esta partida se afanan todos, ponen su destreza, su ingenio, su inquietud, hasta que un día llega uno más cauto que ve la partida y dice: «Perfectamente, aquí unos ganan y otros pierden; pero los que ganan y los que pierden necesitan para ganar o perder esta mesa y estas fichas. Bien: pues yo, por cuatro cuartos, compro la mesa y las fichas, se las alquilo a los que juegan, y así gano todas las tardes.» Pues éste, que sin riesgo, sin esfuerzo, sin afán ni destreza, gana con el alquiler de las fichas, éste es el capital financiero.



Obras. Pág. 709.

-oOo-

Cuantas veces habéis tenido que acudir a las grandes instituciones de crédito a solicitar un auxilio económico, sabéis muy bien qué intereses os cobran, del 7 y del 8 por 100, y sabéis no menos bien que ese dinero que se os presta no es de la institución que os lo presta, sino que es de los que se lo tienen confiado, percibiendo el 1,5 o el 2 por 100 de intereses, y esta enorme diferencia que se os cobra por pasar el dinero de mano en mano gravita juntamente sobre vosotros y sobre vuestros obreros, que tal vez os están esperando detrás de una esquina para mataros.

Obras. Pág. 497.

-oOo-

Si llega a triunfar la ola roja, ¿quiénes hubieran sido sus víctimas? ¿Los grandes capitalistas? Ciertamente, no; el gran capitalismo es internacional; cuando recibe un golpe en un país, cubre las pérdidas con lo que en otros países gana.

Obras. Pág. 752.

-oOo-

## SOCIALISMO

Por eso tuvo que nacer, y fue justo su nacimiento (nosotros no recatamos ninguna verdad), el socialismo. Los obreros tuvieron que defenderse contra aquel sistema (el capitalista), que sólo les daba promesas de derechos, pero no se cuidaba de proporcionarles una vida justa.

Obras. Pág. 63.

-oOo-

La lucha de clases tuvo un móvil justo, y el socialismo tuvo, al principio, una razón justa, y nosotros no tenemos para qué negar eso. Lo que pasa es que el socialismo en vez de seguir su primera ruta de aspiración a la justicia social entre los hombres, se ha convertido en una pura doctrina de escalofriante frialdad, y no piensa, ni poco ni mucho, en la liberación de los obreros.

Obras. Pág. 192.

-oOo-

El socialismo, contrafigura del capitalismo, supo hacer su crítica, pero no ofreció el remedio, porque prescindió artificialmente de toda estimación del hombre como valor espiritual; así, en Rusia, inhumanamente, no se ha pasado aún del capitalismo del Estado, y es cada día menos probable que se llegue al comunismo.

Obras. Pág. 398.

-oOo-

Desde un punto de vista social, va a resultar que, sin querer, voy a estar de acuerdo en más de un punto con la crítica que hizo Carlos Marx. Incluso en letras de molde hemos visto aquello de «los sueños utópicos de Carlos Marx». Sabéis de sobra que si alguien ha habido en el mundo poco soñador este ha sido Carlos Marx: implacable, lo único que hizo fue colocarse ante la realidad viva de una organización económica, de la organización económica inglesa de las Manufacturas de Manchester, y deducir que dentro de aquella estructura económica estaban operando unas constantes que acabarían por destruirla. Esto dijo Carlos Marx en un libro formidablemente grueso; tanto, que no lo pudo acabar en su vida; pero tan grueso como interesante, esta es la verdad; libro de una dialéctica apretadísima y de un ingenio extraordinario.

Obras. Pág. 497.

-oOo-

La política socialista, extremadamente pertinaz y hábil, casi ha llegado a raer de esa masa la emoción española. Las multitudes marxistas no alojan en su espíritu sino una torva concepción de la vida como lucha de clases. Lo que no es proletario no les interesa; no pueden, por consiguiente, sentirse solidarias de ningún valor nacional que exceda lo estrictamente proletario. El marxismo, si triunfa, aniquilará incluso a la burguesía izquierdista que le sirve de aliada. En esto la experiencia rusa es bien expresiva.

Obras. Pág. 318.

-oOo-

El movimiento ruso no tiene nada que ver con aquella primavera sentimental de los movimientos obreros; el comunismo ruso viene a implantar la dictadura del proletariado, la dictadura que no ejercerá el proletariado, sino los dirigentes comunistas servidos por un fuerte Ejército rojo.

Obras. Pág. 708.

-oOo-

Todo socialista español es español a nada que se le rasque, y, por tanto, conservaría sólo lo que tiene de mejor el socialismo, que es la tendencia al mejoramiento del obrero y la voluntad de justicia social. Si nosotros tuviéramos socialistas de tipo germánico, marxistas de laboratorio, entonces la cosa sería mucho más difícil; pero creo que casi todo socialista español lleva dentro un español socialista, lo cual es muy distinto.

Obras. Pág. 162.

-oOo-

Las personas que suponen que el régimen capitalista está en quiebra, en sus últimas manifestaciones, entienden que este régimen capitalista tiene que dar paso a una de estas soluciones: o bien a la solución socialista, o bien a la solución sindicalista. Poco más o menos, los socialistas entregan la plusvalía, es decir, el incremento de valor del trabajo humano, a la colectividad organizada en Estado. En cambio, el sistema sindicalista adjudica esta plusvalía a la unidad orgánica del mismo trabajador. Se diferencian los dos del sistema capitalista actual, en que éste la adjudica al empresario, al que contrata el trabajo.

(«Interrogatorio de José Antonio ante el Tribunal Popular de Alicante, 17 noviembre de 1936») Frente a Frente.

## SINDICALISMO

El Movimiento Nacionalsindicalista está seguro de haber encontrado una salida justa, ni capitalista ni comunista.

Obras. Pág. 435.

-oOo-

Concebimos a España, en lo económico, como un gigantesco sindicato de productores.

Obras. Pág. 341.

-oOo-

En lo económico, la Falange tiende al sindicalismo total; esto es, a que la plusvalía de la producción quede enteramente en poder del Sindicato Orgánico, vertical, de productores, al que su propia fuerza procuraría el crédito necesario para producir, sin necesidad de alquilarlo –caro- a la Banca.

José Antonio Intimo. Pág. 518.

-oOo-

Los Sindicatos, como unidad de la existencia profesional y depositarios de la autoridad económica que se necesita para cada una de las ramas de producción.

Obras. Pág. 797.

-oOo-

Los Sindicatos no serán ya arquitecturas parasitarias, según el actual planteamiento de la relación de trabajo, sino integridades verticales de cuantos cooperan a realizar cada rama de producción.

Obras. Pág. 426.

-oOo-

Pero, sí, todos tendrán que organizarse en pie de paz en los sindicatos y los gremios, porque los sindicatos y los gremios, hoy alejados de la vida pública por la interposición artificial del Parlamento y de los partidos políticos, pasarán a ser órganos directos del Estado.

Obras. Pág. 341.

-oOo-

Los Sindicatos son cofradías profesionales, hermandades de trabajadores, pero a la vez órganos verticales en la integridad del Estado.

Obras. Pág. 477.

-oOo-

Con lo que queremos nosotros, que es mucho más profundo, en que el obrero va a participar mucho más, en que el Sindicato obrero va a tener una participación en las funciones del Estado, no vamos a hacer avances sociales uno a uno, como quien entrega concesiones en un regateo, sino que estructuraremos la economía de arriba abajo de otra manera distinta, sobre otras bases, y entonces sucederá que se logrará un orden social mucho más justo.

Obras. Pág. 335.

## DIVERSIDAD

España es varia y es plural, pero sus pueblos varios, con sus lenguas, con sus usos, con sus características, están unidos irrevocablemente en una unidad de destino en lo universal. No importa nada que se aflojen los lazos administrativos; mas con una condición: con la de que aquella tierra a la que se dé más holgura tenga afianzada en su alma la conciencia de la unidad de destino, que no vaya a usar jamás de esa holgura para conspirar contra aquélla.

Obras. Pág. 564.

-oOo-

No podemos ser nacionalistas a la manera estrecha y mezquina de esos nacionalismos pequeños que representan un retorno a la Prehistoria.

Obras. Pág. 416.

-oOo-

El nacionalismo eleva las características nativas (lenguas, costumbres, paisajes) a esencias nacionales. Se empeña en considerar que son las características nativas lo que constituye una nación. Y no es eso: las naciones son aquellas unidades, de composición más o menos varia, que han cumplido un destino universal en la Historia.

Obras. Pág. 225.

-oOo-

Cuando una región solicita la autonomía, en vez de inquirir si tiene las características propias más o menos marcadas, lo que tenemos que inquirir es hasta qué punto está arraigada en su espíritu la conciencia de la unidad de destino; que si la conciencia de la unidad de destino está bien arraigada en el alma colectiva de una región, apenas ofrece ningún peligro que demos libertades a esa región para que, de un modo o de otro, organice su vida interna.

Obras. Pág. 385.

-oOo-

El miedo contra los males de la disgregación está en buscar de nuevo un pensamiento de unidad; concebir de nuevo a España como unidad, como síntesis armoniosa colocada por encima de las pugnas entre las tierras, entre las clases, entre los partidos. Ni a la derecha, que por lograr una arquitectura política se olvida del hambre de las masas; ni con la izquierda, que por redimir las masas las desvía de su destino nacional.

Obras. Pág. 398.

-oOo-

Cuando se produce la época de decadencia de ese sentido de la misión universal, empiezan a florecer otra vez los separatismos, empieza otra vez la gente a volverse a su

suelo, a su tierra, a su música, a su habla, y otra vez se pone en peligro esta gloriosa integridad que fue la España de los grandes tiempos.

Obras. Pág. 190.

-oOo-

Hay que devolver a España la convicción de sí misma. Tenemos que decir a los vascos que todas las proezas de sus marinos las realizaron pensando en España. A los catalanes, que todas sus expediciones al Oriente las hicieron para España como miembros de la Corona de Aragón.

José Antonio Intimo. Pág. 205.

-oOo-

No quieren al pueblo vasco los que le quieren encerrar en sus bailes y en sus músicas. Toda su grandeza está en su unión a España y, por tanto, camaradas, convoquemos al pueblo vasco a esta gran empresa española de todos nuestros anhelos, y que las clásicas caras aguileñas de los hombres del Norte asomen por la borda de los gloriosos navíos españoles.

José Antonio Intimo. Pág. 362.

-oOo-

La vida del pueblo vasco, como la vida de todos los pueblos, es, simplemente, una pugna trágica entre lo espontáneo y lo histórico; una pugna entre lo nativo, entre aquello que somos capaces de percibir aun instintivamente, y lo artificial y difícil, lo ingentemente difícil, que es saber cumplir en la Historia un destino universal.

Obras. Pág. 180.

-oOo-

Nosotros amamos a Cataluña por española, y porque amamos a Cataluña la queremos más española cada vez, como al país vasco, como a las demás regiones.

Obras. Pág. 110.

-oOo-

Aquí no nos burlamos de la bella lengua catalana ni ofendemos con sospechas de mira mercantil los movimientos sentimentales -equivocados gravísimamente, pero sentimentales- de Cataluña. Lo que sostenemos aquí es que nada de eso puede justificar un nacionalismo, porque la nación no es una unidad física individualizada por sus accidentes geográficos, étnicos o lingüísticos, sino una entidad histórica, diferenciada de las demás en lo universal por su propia unidad de destino.

Obras. Pág. 285.

-oOo-

Cataluña es muchas cosas mucho más profundas que un pueblo mercantil; Cataluña es un pueblo profusamente sentimental; el problema de Cataluña no es un problema de importación y exportación; es un problema difícilísimo de sentimientos.

Pero también es torpe la actitud de querer resolver el problema de Cataluña reputándolo de artificial. Yo no conozco manera más candorosa, y aún más estúpida, de ocultar la cabeza bajo el ala, que la de sostener, como hay quienes sostienen, que ni Cataluña tiene lengua propia, ni tiene costumbres propias, ni tiene historia propia, ni tiene nada.

Obras. Págs. 283-284.

-oOo-

Quando una región está ganada por entero para la conciencia de la unidad de destino de la Patria, no importa que técnicamente sus organismos de administración se monten de una manera o de otra; pero cuando en una región perdura el sentimiento de insolidaridad con la unidad de destino de la Patria, entonces no se le puede entregar un Estatuto, porque el Estatuto es una herramienta para aumentar el poder de secesión.

Obras. Pág. 871.

-oOo-

Circula la leyenda de una Galicia débil y sentimental, y los que cultivan esa nota quieren inculcar en el pueblo el desmayo y la languidez que empieza ya a manifestarse en una tendencia contraria a la España única.

Vosotros, alejados de esa tendencia, sois la Galicia fuerte, la de los vinos también de fuertes soleras, como los caldos andaluces.

Quien la diga débil, olvida que de aquí salían sus hombres para América, donde, después de luchar por medio del trabajo, vuelven con grandes capitales; y vuelven al solar de origen, donde encuentran mujeres fuertes también, que a la fortaleza de su espíritu saben unir el sentimiento delicado que se refleja en los versos incomparables de vuestra Rosalía.

José Antonio Intimo. Pág. 81.

-oOo-

España fue nación hacia fuera, que es como de verdad se es de veras nación; cuando los almirantes vascos recorrían los mares del mundo en las naves de Castilla, cuando los catalanes admirables conquistaban el Mediterráneo unidos en naves de Aragón; porque nosotros entendemos eso así, queremos que todos los pueblos de España sientan no ya el patriotismo elemental con que nos tira la tierra, sino el patriotismo de la misión, el patriotismo de lo trascendental, el patriotismo de la gran España.

Obras. Págs. 109-110.



## EJÉRCITO

El Ejército es, ante todo, la salvaguardia de lo permanente; por eso no se debe mezclar en luchas accidentales. Pero cuando es lo permanente mismo lo que peligra; cuando está en riesgo la misma permanencia de la Patria -que puede, por ejemplo, si las cosas van de cierto modo, incluso perder su unidad-, el Ejército no tiene más remedio que deliberar y elegir. Si se abstiene, por una interpretación puramente externa de su deber, se expone a encontrarse, de la noche a la mañana, sin nada a qué servir. En presencia de los hundimientos decisivos, el Ejército no puede servir a lo permanente más que de una manera: recobrándolo con sus propias armas.

Obras. Pág. 321.

-oOo-

Ahora se habla de los Estados fuertes, pero yo os digo que aquel que sólo se apoya en las dignas instituciones armadas y que no suscita una adhesión espiritual, está condenado a ser vencido por sus enemigos.

Obras. Pág. 416.

## JUVENTUD

Todas las juventudes conscientes de su responsabilidad se afanan en reajustar el mundo.  
Obras. Pág. 646.

-oOo-

Ningún régimen se sostiene si no consigue reclutar a su alrededor a la generación joven, en cuyo momento nace, y para reclutar a una generación joven hay que dar con las palabras justas, hay que dar con la fórmula justa de expresión conceptual.

Obras. Pág. 243.

-oOo-

¡Juventudes de España!, ¡Juventudes nuestras y juventudes revolucionarias marxistas, de cuyas filas vendrán muchos a nuestra revolución social y nacional! Nosotros nos combatiremos de una manera trágica a veces, pero que en su misma tragedia gana dimensiones de historia. Este Estadito liberal, anémico, decadente, nos combate a unos y a otros con las medidas angustiosas, chinchorreras e inútiles que les sugiere su aspiración agonizante. ¡No importa! Esto pasará y vosotros o nosotros triunfaremos sobre las ruinas de lo que por minutos desaparece.

Obras. Pág. 606.

-oOo-

Nosotros, los jóvenes, los que nos movemos por impulsos espirituales, libres del egoísmo zafio de los viejos caciques; nosotros aspiramos a una España grande y justa, ordenada y creyente.

Obras. Pág. 691.

-oOo-

Su misión es otra, y bien clara: llevar a cabo por sí misma la edificación de la España entera, armoniosa; por sí misma, por la juventud misma que la siente y entiende sin intermediarios ni administradores.

Obras. Pág. 692.

-oOo-

Nosotros no aspiramos a nada. No aspiramos si no es, acaso, a ser los primeros en el peligro. Lo que queremos es que España, otra vez, se vuelva a sí misma, y con honor, justicia social, juventud y entusiasmo patrio.

Obras. Pág. 197.

-oOo-

La educación ha de encaminarse a formar un espíritu nacional, fuerte y unido, y a implantar en el alma de las juventudes la alegría y el orgullo de la Patria.

Obras. Pág. 848.

-oOo-

Los muchachos de izquierda y de derecha que hoy se sienten a la intemperie no tenían, en el fondo del alma, vocación parcial, partidista: llevaban dentro la imagen imprecisa de una España entera, completa, armoniosa.

Obras. Pág. 691.

-oOo-

Y es que ni los jóvenes de izquierda eran de izquierda, ni los de derecha eran de derecha. Quiere decirse, claro está, los dotados de sensibilidad suficiente para percibir su tragedia interior; otros tienen, desde que nacen, almas de viejos corrompidos.

Obras. Pág. 691.

-oOo-

En la derecha y en la izquierda tuvieron que alistarse los mejores de quienes componen nuestra juventud, unos por reacción contra la insolencia y otros por asco contra la mediocridad.

Obras. Pág. 713.

-oOo-

Desbordando sus rótulos, los muchachos de izquierda y derecha que yo conozco han vibrado juntos siempre que se ha puesto en juego algún ansia profunda y nacional.

Obras. Pág. 713.

-oOo-

En derechas e izquierdas juveniles arde, oculto, el afán por encontrar en los espacios eternos los trozos ausentes de sus almas partidas, por hallar la visión armoniosa y entera de una España.

Obras. Pág. 714.

-oOo-

Nosotros queremos para toda la existencia española, para toda la existencia de nuestra Falange, un sentido de servicio y sacrificio. Por eso vienen a nosotros, nos miran cada vez con ojos de mayor inteligencia, estas juventudes a la intemperie que dejaron los sombreros de la izquierda y de la derecha porque sabían que allí no se les presentaba, con justificación entera, la ocasión de servicio y sacrificio.

Obras. Pág. 721.

-oOo-

En cuanto llega así un trance de prueba nacional o de prueba moral, nos entendemos todos los jóvenes españoles, a quienes nos resultan estrechos los moldes de la izquierda y de la derecha.

Obras. Pág. 713.

-oOo-

Si algunas veces me acometió la duda de si los veteranos de la Falange llegaron a dirigir a España, en cambio no dudé nunca de que regirán los muchachos que han descubierto en la Falange su verdadera actitud ante España.

Obras. Pág. 803.

-oOo-

Mientras tanto nosotros, contra viento y marea, tenemos una masa auténticamente joven, cada vez más nutrida, cuyo temple llena casi todos los días, para desesperación de envidiosos, la primera plana de los diarios.

Obras. Pág. 282.

-oOo-

...Así todos los días, una juventud escéptica, perezosa, se va convirtiendo en una juventud militante.

Obras. Pág. 551.

-oOo-

Esta juventud nuestra, como por obra de milagro, ha encontrado una vena de heroísmo y de valor que se hallaba como escondida, como soterrada muy honda, y sale de su casa con un temple que supera al mejor temple antiguo.

Obras. Pág. 625.

-oOo-

Es necesario que seáis los aguafiestas de España; que cada uno os convirtáis en un agujijón para hacer ver a todos que no nos resignamos con semejante estado de cosas. Esta es nuestra tarea, y para ella es preciso reclamar un primer puesto.

Obras. Pág. 627.

-oOo-

Entre unos y otros pueden los muchachos de hoy enzarzarse a tiros; pero, aunque combatan, todos se sienten unidos en una misma responsabilidad, en un mismo estilo.

Obras. Pág. 803.

-oOo-

...Pronto se habrán entendido por encima de sus luchas, y harán juntos a nuestra España verdadera. Y entonces nosotros, los que ya podremos considerarnos viejos a la hora del relevo, ya que no del descanso, podremos decirnos con tranquilo orgullo: «Si no vencí reyes moros, engendré quien los venciera».

Obras. Pág. 803.

## REVOLUCIÓN

Calculo que a nadie se le pasará por la cabeza el supuesto de que la «revolución» apetecida por mí es la «revuelta», el motín desordenado y callejero, la satisfacción de ese impulso a echar los pies por alto que sienten, a veces, tanto los pueblos como los individuos. Nada más lejos de mis inclinaciones estéticas. Pero más aún de mi sentido de la política.

Obras. Pág. 229.

-oOo-

La revolución es necesaria, no precisamente cuando el pueblo está corrompido, sino cuando sus instituciones, sus ideas, sus gustos, han llegado a la esterilidad o están próximos a alcanzarla. En estos momentos se produce la degeneración histórica. No la muerte por catástrofe, sino el encharcamiento en una existencia sin gracia ni esperanza. Todas las actitudes colectivas nacen enclenques, como producto de parejas reproductivas casi agotadas. La vida de la comunidad se achata, se entontece, se hunde en mal gusto y mediocridad. Aquello no tiene remedio sino mediante un corte y un nuevo principio. Los surcos necesitan simiente nueva, simiente histórica, porque la antigua ha apurado ya su fecundidad.

Obras. Pág. 661.

-oOo-

Una revolución puesta en marcha sólo tiene dos salidas: o lo anega todo o se la encauza. Lo que no se puede hacer es eludirla; hacer como si se la ignorase.

Obras. Pág. 96.

-oOo-

En las invasiones de los bárbaros se han salvado siempre las larvas de aquellos valores permanentes que ya se contenían en la edad clásica anterior. Los bárbaros hundieron el mundo romano, pero he aquí que con su sangre nueva fecundaron otra vez las ideas del mundo clásico.

Obras. Pág. 711.

-oOo-

Los que hoy, ante un sistema capitalista que cruje, sacrificamos comodidades y ventajas para lograr un reajuste del mundo, sin que naufrague lo espiritual, somos la negación del bolcheviquismo. Quizá por nuestro esfuerzo, no tan vituperado, logremos consolidar unos siglos de vida, menos lujosa, para los elegidos; pero que no transcurra bajo el signo de la ferocidad y la blasfemia. En cambio, los que se aferran al goce sin término de opulencias gratuitas, los que reputan más y más urgente la satisfacción de sus últimas superficialidades que el socorro del hambre de un pueblo, éstos, intérpretes materialistas del mundo, son los verdaderos bolcheviques. Y con un bolcheviquismo de espantoso refinamiento: el bolcheviquismo de los privilegiados.

Obras. Pág. 644.

-oOo-

España tiene su revolución pendiente y hay que llevarla a cabo. Pero hay que llevarla a cabo -aquí está el punto decisivo- con el alma ofrecida por entero al destino total de España, no al rencor de ninguna bandería.

Obras. Pág. 897.

-oOo-

Nos guste o no, la época es revolucionaria. La situación de España, agudamente revolucionaria. No es cuestión de voluntad. Como tampoco es cuestión de voluntad el que haga buen o mal tiempo.

Obras. Pág. 468.

-oOo-

Si el rencor es la consigna del frente revolucionario, simplemente el terror es la consigna del frente contrarrevolucionario. Al rencor se opone el terror, y nada más que esto.

Obras. Pág. 869.

-oOo-

Queremos recobrar, inseparable, una unidad nacional de destino y una justicia social profunda. Y como para lograrlo tropezamos con resistencias, somos resueltamente revolucionarios para destruirlas.

Obras. Pág. 398.

-oOo-

Hay que evitar que multitudes españolas sigan llevando una vida miserable, algunas habitando bajo tierra, igual que alimañas.

Obras. Pág. 582.

-oOo-

Porque si os decía que un régimen revolucionario no puede nunca defender su legitimidad con arreglo a la legislación del régimen anterior, si os decía que un régimen revolucionario no se justifica nunca por su partida de nacimiento, os tengo que reconocer que un régimen revolucionario se justifica siempre por su hoja de servicios, y esta hoja de servicios, considerada bajo especie de historia, no bajo especie de anécdota; esta hoja de servicios, considerada precisamente por un cotejo entre lo que se propuso el régimen revolucionario al romper con el sistema anterior y lo que dejó tras sí al terminar su ciclo.

Obras. Pág. 243.

-oOo-

Nosotros, frente a la defraudación del 14 de Abril, frente al escamoteo del 14 de Abril, no podemos estar en ningún grupo que tenga, más o menos oculto, un propósito reaccionario, un propósito contrarrevolucionario, porque nosotros, precisamente, alegamos contra el 14 de Abril, no el que fue violento, no el que fue incómodo, sino el que fuese estéril, el que frustrase una vez más la revolución pendiente española.

Obras. Pág. 568.

-oOo-

Los hombres del 14 de Abril pareció que llegaban de vuelta al patriotismo y llegaban por el camino mejor: por el amargo camino de la crítica. Esta era su promesa de fecundidad; porque yo os digo que no hay patriotismo fecundo si no llega a través del camino de la crítica. A nosotros no nos emociona ni poco ni mucho esa patriotería zarzuelera que se regodea con las mediocridades, con las mezquindades presentes de España y con las interpretaciones gruesas del pasado. Nosotros amamos a España porque no nos gusta.

Obras. Pág. 559.

-oOo-

El que echa de menos una revolución suele tener prefigurada en su espíritu una arquitectura nueva, y precisamente para implantarla necesita ser dueño en cada instante, sin la menor concesión a la historia o a la embriaguez, de todos los instrumentos de edificar. Es decir: que la revolución bien hecha, la que de veras subvierte duramente las cosas, tiene como característica formal «el orden».

Obras. Pág. 229.

-oOo-

No hay más que una manera, profunda, y sincera, de evitar que el comunismo llegue: tener el valor de desmontar el capitalismo, desmontarlo por aquellos mismos a quienes favorece, si es que de veras quieren evitar que la revolución comunista se lleve por delante los valores religiosos, espirituales y nacionales de la tradición. Si lo quieren, que nos ayuden a desmontar el capitalismo, a implantar el orden nuevo.

Obras. Pág. 876.

-oOo-

La revolución hemos de hacerla todos juntos, y así nos traerá la libertad de todos, no la de la clase o la del partido triunfante: nos hará libres a todos al hacer libre y grande y fuerte a España. Nos hará hermanos al repartir entre todos la prosperidad y las adversidades, porque no estaremos unidos en la misma hermandad mientras unos cuantos tengan el privilegio de poder desentenderse de los padecimientos de los otros.

Obras. Pág. 177.



-oOo-

Hacen faltan dos cosas: una reforma crediticia, tránsito hacia la nacionalización del servicio de crédito, y una reforma agraria que delimite las áreas cultivables y las unidades económicas de cultivo, instale sobre ellas al pueblo labrador revolucionariamente y devuelva al bosque y a la ganadería las tierras ineptas para la siembra que hoy arañan multitudes de infelices a perpetua hambre.

Obras. Pág. 843.

-oOo-

Dos cosas positivas habrán, pues, de declarar quienes vengán a alistarse en los campamentos de nuestra generación: primera, la decisión de ir, progresiva, pero activamente, a la nacionalización del servicio de banca; segunda, el propósito resuelto de llevar a cabo, a fondo, una verdadera ley de Reforma Agraria.

Obras. Pág. 717.

-oOo-

La revolución nacional la haremos nosotros, sólo nosotros, camaradas de las camisas azules, y la haremos por un móvil espiritual, que es por lo único que se muere.

Obras. Pág. 582.

-oOo-

No habrá nación mientras la mayor parte del pueblo viva encharcada en la miseria y en la ignorancia.

Obras. Pág. 891.

-oOo-

La España que propugnamos no será de la clase más fuerte. Será la de todos. Y en ella no se podrá ir a los jornales de hambre ni a la holganza.

Obras. Pág. 205.

-oOo-

España necesita con urgencia una elevación en la media intelectual: estudiar es ya servir a España.

Obras. Pág. 697.

-oOo-

Seamos buenos universitarios, pero seamos también partícipes en la tragedia de nuestro pueblo.

Obras. Pág. 398.

## REFORMA AGRARIA

Hay que empezar en España por designar cuáles son las áreas habitables del territorio nacional. Estas áreas habitables constituyen una parte que tal vez no exceda de la cuarta de ese territorio; y dentro de esas áreas habitables hay que volver a perfilar las unidades de cultivo. No es cuestión de latifundios ni de minifundios; es cuestión de unidades económicas de cultivo. Hay sitios donde el latifundio es indispensable -el latifundio, no el latifundista, que éste es otra cosa-, porque sólo el gran cultivo puede compensar los grandes gastos que se requieren para que el cultivo sea bueno. Hay sitios donde el minifundio es una unidad estimable de cultivo; hay sitios donde el minifundio es una unidad desastrosa.

De manera que la segunda operación, después de determinar el área habitable y cultivable de España, consiste, dentro de esa área, en establecer cuáles son las unidades económicas de cultivo.

Obras. Pág. 633.

-oOo-

La Reforma Agraria española ha de tener dos partes, y si no, no será más que un remedio parcial, y probablemente un empeoramiento de las cosas. En primer lugar, exige una reorganización económica del suelo español. El suelo español no es todo habitable, ni muchísimo menos; el suelo español no es todo cultivable. Hay territorios inmensos de suelo español donde lo mismo el ser colono que ser propietario pequeño equivale a perpetuar una miseria de la que ni los padres, ni los hijos, ni los nietos se verán redimidos nunca. Hay tierras absolutamente pobres, en las que el esfuerzo ininterrumpido de generación tras generación no puede sacar más que cuatro o cinco semillas por una. El tener clavados en esas tierras a los habitantes de España es condenarlos para siempre a una miseria que se extenderá a sus descendientes hasta la décima generación.

Obras. Pág. 633.

-oOo-

No toda España es habitable; hay que devolver al desierto, y sobre todo al bosque, muchas tierras que sólo sirven para perpetuar la miseria de quienes las labran. Masas enteras habrán de ser trasladadas a las tierras cultivables, que habrán de ser objeto de una profunda reforma económica y una profunda reforma social de la agricultura: enriquecimiento y racionalización de los cultivos, riego, enseñanza agropecuaria, precios remuneradores, protección arancelaria a la agricultura, crédito bancario; y de otra parte, patrimonios familiares y cultivos sindicales. Esta será la verdadera vuelta a la Naturaleza, no en el sentido de la églora, que es el de Rousseau, sino en el de la geórgica, que es la manera profunda, severa y ritual de entender la tierra.

Obras. Pág. 426.

-oOo-

El campo español hay que enriquecerlo y hay que ir a la reforma social de la agricultura, hay que cuidar los bosques, y para ello ¿es preciso meter el arado en todas las tierras? No. Lo que es preciso es trasladar a la gente labriega y trabajadora a tierras fértiles, donde su labor fructifique y donde se dediquen incluso a la ganadería, otra riqueza española perdida. Hay que hacer un trabajo enorme. Hay que hacer que los pueblos de España tengan luz, pan y vestidos abundantes. Hay que hacer todo eso y hacerlo incluso revolucionariamente. Habrá

que respetar poco algunas veces algunas leyes establecidas, pero lo que hay que hacer es trabajar, trabajar afanosamente. Toda la generación contemporánea tiene faena prolija.

José Antonio Intimo. Pág. 361.

## INMOVILISMO

No hay partido de derechas que acepte el acometer con decisión heroica el descuaje del sistema capitalista y sus sustituciones por otros más justos. Y como en ello estriba la tarea de nuestra época (ya que la sustitución del sistema capitalista implica toda una revolución moral), y como sin esto la conciencia de una nación como comunidad completa de vida no puede afirmarse, es claro que un frente calificado por ser de «derechas» no puede ser, aunque lo ponga en todos los carteles electorales, un frente «nacional».

Obras. Pág. 835.

-oOo-

Si se lee el programa del Frente Popular triunfante se verá que, en lo económico, es de un conservatismo feroz. Sus principios son capitalistas a rajatabla. Así, el Gobierno no anuncia la sustitución del régimen capitalista por otro régimen total, orgánico, como sería el socialista o el sindicalista. Conserva el capitalismo, pero se entretiene en echarle arena en los cojinetes, a ver si lo estropea. Con lo cual, ni habrá una economía revolucionaria, probablemente mejor que la que existe, ni siquiera la que existe se tendrá en pie; habrá, simplemente, un caos económico.

Obras. Pág. 905.

## ANTICIPACIÓN

Hace falta una conciencia profunda y resuelta de que empieza un mundo nuevo, que hay que edificar a costa de cualquier sacrificio.

José Antonio Intimo. Pág. 442.

-oOo-

Y entonces mirad qué dos perspectivas para Europa: de una parte, la vecindad de una guerra posible; Europa, desesperada, desencajada, nerviosa, acaso se precipite a otra guerra; de otro lado, el atractivo de Rusia, el atractivo de Asia, porque no se olvide el ingrediente asiático de esto que se llama el comunismo ruso, en el que hay tanto o más de influencia marxista germánica, influencia típicamente anarquista, asiática.

Obras. Pág. 502.

-oOo-

En la revolución rusa, en la invasión de los bárbaros a que estamos asistiendo, van ya, ocultos y hasta ahora negados, los gérmenes de un orden futuro y mejor. Tenemos que salvar esos gérmenes, y queremos salvarlos. Esa es la labor verdadera que corresponde a España y a nuestra generación: pasar de esta última orilla de un orden económico que se derrumba a la orilla fresca y prometedora del orden que se adivina; pero saltar de una orilla a otra por un esfuerzo de nuestra voluntad, de nuestro empuje y de nuestra clarividencia; saltar de una orilla a otra sin que nos arrastre el torrente de la invasión de los bárbaros.

Obras. Pág. 711.

## POESÍA

A los pueblos no los han movido nunca más que los poetas, y ¡ay del que no sepa levantar, frente a la poesía que destruye, la poesía que promete!

Obras. Pág. 69.

-oOo-

Yo creo que está alzada la bandera. Ahora vamos a defenderla alegremente, poéticamente.

Obras. Pág. 68.

-oOo-

En un movimiento poético, nosotros levantaremos este fervoroso afán de España; nosotros nos sacrificaremos; nosotros renunciaremos, y de nosotros será el triunfo.

Obras. Pág. 69

-oOo-

El sentido entero de la historia y de la política, como dije en el mitin de la Comedia, es como una ley de amor; hay que tener entendimiento de amor (...). Sin ese entendimiento de amor, la convivencia entre hombre y mujer, como entre partido y partido, no es más que una árida manera de soportarse.

Obras. Pág. 870.

-oOo-

La proa del barco tiene razón contra las bandas, porque apunta hacia alguna parte, porque se enfila, porque busca. La razón de la proa es la razón de los astros. Lo que traza la quilla sobre el mar ha sido antes trazado -sin materia, sin peso- por la Matemática, sobre datos exactos de ángulos estelares. Para acabar en la estela hay que empezar en la estrella, en la stella.

Obras. Pág. 541.

-oOo-

Hay que tener un entendimiento de amor, que sin necesidad de un programa escrito, con artículos y párrafos numerados, nos diga, en cada instante, cuándo debemos abrazarnos y cuándo debemos reñir.

Obras. Pág. 870.

-oOo-

El corazón tiene sus razones, que la razón no entiende. Pero también la inteligencia tiene su manera de amar, como acaso no sabe el corazón.

Obras. Pág. 216.